



---

## Serie Análisis de Coyuntura – # 3

### LA EVOLUCION DEL EMPLEO EN EL CORTO PLAZO. ¿RECUPERACIÓN O NUEVO PATRON DE CRECIMIENTO?

Noemí Giosa Zuazúa\*

Junio de 2004

---

#### I - El diagnóstico oficial sobre la evolución del empleo y sus características

Los informes oficiales dan cuenta de una importante recuperación del nivel de empleo durante el año 2003. El diagnóstico oficial, que se expresa en los informes elaborados por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTESS) y que se basan, fundamentalmente, en la información producida por la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL)<sup>1</sup>, sostiene que a Diciembre de 2003 el empleo habría recuperado casi totalmente el nivel que exhibía en Diciembre de 2001, al momento de la devaluación<sup>2</sup>.

Esta recuperación significaría un crecimiento del 7 % del empleo entre octubre de 2002 y diciembre de 2003 y es interpretada como un cambio en el patrón de crecimiento de la economía. ¿Por qué? Porque se estaría consolidando un esquema de crecimiento basado en nuevos precios relativos y en la existencia de capacidad ociosa, que habrían permitido un proceso de sustitución de importaciones. Todo ello estaría acompañado de una mejora paulatina de los ingresos.

Los indicadores analizados por el MTESS dan cuenta de las siguientes características del proceso de generación de empleo:

l) El incremento del empleo reconocería dos etapas: en la primera, se habría dado un crecimiento más lento y en la segunda una aceleración de la tasa de creación neta de puestos; en ambas etapas se observaría una importante recuperación del empleo industrial.

i) durante la primera **etapa**, que se extiende entre octubre de 2002 y junio de 2003, el empleo creció al 0.3 % mensual. Si bien la construcción fue el sector más dinámico en materia de creación de puestos de empleo, el sector industrial

---

\* Investigadora adjunta del CIEPP

<sup>1</sup> La EIL es una encuesta mensual que se aplica solo en 4 aglomerados urbanos: Gran Buenos Aires, Rosario, Córdoba, y Mendoza, y a empresas que ocupan más de 10 trabajadores.

<sup>2</sup> El diagnóstico que sigue fue tomado de: "La tendencia y perspectivas en la evolución del empleo 2003-2004" (Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales.2004); "Recuperación y crecimiento del empleo" (Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales. 2003)



fue el que más puestos aportó. Así la industria es responsable por el 44 % de los puestos generados y la construcción por el 32%, correspondiéndole a Comercio y Servicios el resto. En materia de calificación laboral, las categorías que comienzan a recuperarse en octubre de 2002 son la operativa y la no calificada, y en enero de 2003 se inicia la recuperación de los profesionales y técnicos. No obstante, en esta primera fase, los profesionales se recuperan al 0.3 % promedio mensual, mientras que la calificación operativa al 0.1 % y los sin calificación al 0.3 %. Este proceso va acompañado de una mayor tasa de rotación de los trabajadores en distintos puestos de empleo

- ii) durante la **segunda etapa**, que se extiende entre julio y diciembre de 2003, el crecimiento del empleo se acelera al 0.8 % mensual. La dinámica sectorial es similar a la etapa anterior, pero en este caso el sector Comercio y Servicios explica en un 43 % los puestos netos generados, la industria el 33 % y la construcción el 24 %. Los puestos de calificación profesional y técnica continúan creciendo al 0.3 % mensual, mientras que los de calificación operativa se aceleran al 0.8 % y los sin calificación al 1.1 %. Este proceso es acompañado de una menor tasa de rotación.
- iii) Como **resultado final**, en estos 14 meses de expansión del empleo, la industria aportó el 38 % de los puestos creados, otro 38 % fue aportado por Comercio y Servicios, y el 24 % por la Construcción. En términos de calificaciones, por cada puesto de profesionales o técnicos generado le corresponde 5 puestos de calificación operativa o sin calificación. Las empresas que ocupan menos de 50 empleados son las que lograron recuperar en diciembre de 2003 el nivel de empleo existente previo al momento de la devaluación y son precisamente las que más habían expulsado empleo en el período previo; las empresas medianas y grandes, si bien recuperaron empleo, no habían logrado llegar al nivel de diciembre de 2001. Por su parte, los aglomerados del interior relevados por la encuesta (Rosario y Mendoza) llevaron la delantera del inicio de la recuperación del empleo, y en base a ello el diagnóstico realiza el impacto que tendrían las economías regionales en el nuevo esquema económico.

II) Teniendo en cuenta los datos previos, el diagnóstico oficial postula que el crecimiento del nivel de empleo verificado hasta el momento se mantendría en el mediano plazo, pues se derivaría de:

- i) una expansión del PBI que se mantendría según las proyecciones,
- ii) un cambio en el patrón de crecimiento de la economía, el cual se verificaría en el incremento de la elasticidad empleo-producto<sup>3</sup>, que no solo sería más alta que la verificada en los años 90 sino que mostraría una tendencia creciente. En base a ello se concluye que se estaría transitando por un nuevo patrón de crecimiento más intensivo en trabajo.
- iii) Finalmente se argumenta que frente a proyecciones del crecimiento del PBI del 5 % para el año 2004, el empleo crecería como mínimo al 3 %, y si se considerarían tasas de crecimiento del 6 %, el empleo crecería un 4 % como mínimo.
- iv) También se sostiene que estos empleos son de mejor calidad, porque existiría una aceleración de la creación de puestos en empresas formales del sector privado, según la información de EIL, y de tiempo completo, según la

---

<sup>3</sup> Este indicador compara el crecimiento del PIB con el crecimiento del empleo utilizado para generar ese mayor producto.



información de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Indec, que muestra una reducción de la tasa de subocupación en paralelo al crecimiento de la tasa de empleo.

Con estos elementos el diagnóstico oficial concluye que se estaría comprobando un cambio de régimen económico que significaría un aumento de la capacidad de generar empleo de la economía.

## II – Algunas consideraciones sobre el diagnóstico oficial

La información disponible hasta el momento da cuenta, efectivamente, de una recuperación del nivel de empleo de la economía. No obstante existen dos cuestiones que es oportuno profundizar en el análisis, si se pretende dar cuenta de las características, tendencia y perspectivas en la evolución del nivel de empleo. La primera se vincula con la hipótesis de que existe un nuevo patrón de crecimiento de la economía que sería más trabajo intensivo, y que ese crecimiento sería liderado por el sector industrial. La segunda cuestión se vincula con las limitaciones de la información disponible, tanto de carácter metodológico como por la inexistencia de datos suficientes, que permiten caracterizar plenamente la calidad de los empleos generados.

Para dar cuenta de estas dos cuestiones, en el ítem siguiente se analiza el proceso de recuperación del Producto Bruto Interno (PBI) en los últimos trimestres y, específicamente, el del sector industrial. Posteriormente se analiza el comportamiento del mercado de empleo en los últimos trimestres según distintas fuentes de información estadística.

### II.1 – La evolución del PBI y su composición sectorial

Luego de un comportamiento cíclico durante gran parte de los años 90, a partir de fines de 1998 el PBI inicia un proceso de decrecimiento que se continúa hasta fines del año 2002. Más de cuatro años de crisis que alcanzó, en el primer trimestre de 2002, la tasa máxima de caída del producto – 16 %.

Como puede observarse en los cuadros 1 y 2, el sector industrial marcó en forma sistemática la evolución del nivel de actividad, esto es: aquellos períodos en que el PBI decrece son coincidentes con períodos en que el valor agregado bruto (VAB) industrial decrece a tasas mayores; en el mismo sentido, la recuperación del nivel de actividad es coincidente con la recuperación del sector industrial, pero en este caso el sector industrial crece primero. A modo de ilustración, recién en el año 2003 el PBI crece a tasas positivas, no obstante el VAB industrial ya comienza a recuperarse en el IV trimestre de 2002 y continúa creciendo a tasas positivas y mayores que la del PBI de toda la economía. Esto abonaría la hipótesis de que el proceso de recuperación económica que vive el país es liderado por el sector industrial.

Ahora bien, es importante caracterizar un poco más este crecimiento del sector industrial. Analizando la evolución del nivel del PBI de toda la economía desde 1993 (inicio de la serie) hasta la actualidad, se observa que durante el 2003 se logra alcanzar niveles similares a 1996 (cuadro 4). En el caso de la industria, que fue uno de los sectores que más sufrió la crisis<sup>4</sup>, durante **el año 2003, y a pesar de crecer a tasas mayores que el PBI global, la actividad industrial logró recuperar solamente los niveles de 2001, año previo al momento de la devaluación de**

---

<sup>4</sup> Entre el año 2000 (antes de la devaluación) y el año 2002 el nivel de actividad del sector industrial se redujo aproximadamente 18 puntos porcentuales.



**comienzos de 2002.** Es en este sentido que cabe catalogar al crecimiento del sector industrial como un proceso, hasta el momento, de recuperación de parte de lo perdido desde el momento de la maxi-devaluación.

**CUADRO Nº 1**

TASA DE VARIACION ANUAL DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL VALOR AGREGADO SECTORIAL 1994 - 2000							
	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
PIB a precios de mercado	5,8	-2,8	5,5	8,1	3,9	-3,4	-0,8
VAB a precios de productor	<b>5,8</b>	<b>-2,7</b>	<b>5,2</b>	<b>7,7</b>	<b>3,8</b>	<b>-2,9</b>	<b>-0,7</b>
<b>VAB POR SECTOR DE ORIGEN</b>							
A - AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA Y SILVICULTURA.	7,8	5,7	-1,6	0,2	9,5	2,6	-1,7
B - PESCA	-2,0	1,8	13,2	7,6	-10,9	-2,7	-2,4
C - EXPLOTACION DE MINAS Y CANTERAS	13,8	16,4	4,5	0,7	-3,8	-3,3	6,7
<b>D - INDUSTRIA MANUFACTURERA</b>	<b>4,5</b>	<b>-7,2</b>	<b>6,5</b>	<b>9,2</b>	<b>1,8</b>	<b>-7,9</b>	<b>-3,8</b>
E - SUMINISTRO DE ELECTRICIDAD, GAS y AGUA	10,8	7,4	4,1	8,2	7,6	3,6	6,6
F - CONSTRUCCION	5,8	-12,2	8,4	16,6	8,7	-7,9	-9,3
G - COMERCIO MAYORISTA Y MINORISTA Y REPARACIONES	6,4	-8,3	7,5	10,6	2,9	-7,4	-2,9
H - HOTELES Y RESTAURANTES	8,5	-2,7	10,0	12,5	6,4	-4,2	0,0
I - TRANSPORTE, ALMACENAMIENTO Y COMUNICACIONES	10,3	1,7	6,9	11,2	8,9	-1,3	1,7
J. INTERMEDIACION FINANCIERA	20,3	-1,4	13,8	14,2	18,4	0,4	2,2
K - ACTIVIDADES INMOBILIARIAS, EMPRESARIALES Y DE ALQUILER	6,5	-0,8	3,8	5,0	2,9	-0,9	0,9
L y Q- ADMINISTRACION PUBLICA Y DEFENSA	-2,5	-0,5	0,6	-0,9	-0,6	1,9	0,7
M y N - ENSEÑANZA, SERVICIOS SOCIALES Y DE SALUD	2,3	2,6	3,8	3,9	1,5	3,3	2,6
O - OTRAS ACTIVIDADES DE SERV SOC Y PERS.	5,4	-1,0	2,0	9,3	3,5	0,0	1,4

Fuente: Ministerio de Economía

**CUADRO Nº 2**

TASA DE VARIACION TRIMESTRAL (anualizadas) DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL VALOR AGREGADO SECTORIAL. 2001-2003												
	2001 Trimestral				2002 Trimestral				2003 Trimestral			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV
PIB a precios de mercado	-2,0	-0,2	-4,9	-10,5	-16,3	-13,5	-9,8	-3,4	5,4	7,7	10,2	11,3
VAB a precios de productor	<b>-2,1</b>	<b>0,1</b>	<b>-4,4</b>	<b>-9,5</b>	<b>-14,6</b>	<b>-11,6</b>	<b>-8,0</b>	<b>-2,7</b>	<b>5,2</b>	<b>7,3</b>	<b>9,5</b>	<b>10,6</b>
<b>VAB POR SECTOR DE ORIGEN</b>												
A - AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA Y SILVICULTURA.	-4,2	6,8	0,4	-5,6	-4,9	4,5	-4,8	-6,3	-3,8	11,9	6,7	8,6
B - PESCA	-38,9	10,2	93,4	94,2	15,6	-3,7	-31,2	-41,2	7,0	-10,3	6,6	9,7
C - EXPLOTACION DE MINAS Y CANTERAS	5,8	2,3	5,0	5,7	-0,5	-3,2	-6,1	-4,9	0,5	2,3	5,4	6,7
<b>D - INDUSTRIA MANUFACTURERA</b>	<b>-5,4</b>	<b>-1,6</b>	<b>-6,8</b>	<b>-15,4</b>	<b>-22,1</b>	<b>-16,6</b>	<b>-6,6</b>	<b>2,4</b>	<b>18,4</b>	<b>12,6</b>	<b>16,2</b>	<b>16,2</b>
E - SUMINISTRO DE ELECTRICIDAD, GAS y AGUA	3,3	4,4	-2,8	-0,1	-5,5	-5,1	-2,8	1,4	5,3	4,3	9,6	8,5
F - CONSTRUCCION	-9,3	-2,9	-11,2	-22,7	-41,0	-41,0	-32,5	-16,4	<b>16,2</b>	<b>29,5</b>	<b>42,8</b>	<b>45,8</b>
G - COMERCIO MAYORISTA Y MINORISTA Y REPARACIONES	-3,5	-2,0	-8,5	-17,8	-25,5	-22,6	-18,0	-5,8	<b>7,3</b>	<b>11,7</b>	<b>13,8</b>	<b>16,1</b>
H - HOTELES Y RESTAURANTES	-2,6	-2,3	-8,9	-15,2	-15,9	-12,9	-4,8	2,1	11,1	2,1	4,3	5,8
I - TRANSPORTE, ALMACENAMIENTO Y COMUNICACIONES	-1,0	-0,9	-6,4	-9,6	-12,4	-8,9	-7,9	-2,5	2,9	7,5	9,9	12,3
J. INTERMEDIACION FINANCIERA	0,5	-2,5	-13,2	-20,6	-24,2	-22,4	-15,7	-15,0	-15,5	-13,4	-17,2	-17,0
K - ACTIVIDADES INMOBILIARIAS, EMPRESARIALES Y DE ALQUILER	0,1	-0,2	-3,8	-5,9	-8,6	-7,9	-4,2	-1,5	2,2	2,5	5,8	5,0
L y Q- ADMINISTRACION PUBLICA Y DEFENSA	-1,7	-2,1	-1,5	-1,2	-2,1	-2,1	0,3	0,3	0,3	1,7	1,5	1,0
M y N - ENSEÑANZA, SERVICIOS SOCIALES Y DE SALUD	1,9	1,8	2,0	0,1	-0,7	-0,6	-0,2	0,1	1,5	2,6	3,2	3,4
O - OTRAS ACTIVIDADES DE SERV SOC Y PERS.	0,4	1,3	-0,5	-4,7	-10,5	-11,4	-10,0	-7,5	-1,3	1,8	7,5	9,4

Fuente: Ministerio de Economía



### CUADRO Nº 3

TASA DE VARIACION TRIMESTRAL DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL VALOR AGREGADO SECTORIAL. 2001 - 2003												
	2001				2002				2003			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV
PIB a precios de mercado	-6,8	9,9	-7,6	-5,4	-12,9	13,6	-3,6	1,2	-4,9	16,1	-1,5	2,3
VAB a precios de productor	-7,3	11,1	-7,8	-4,7	-12,5	14,9	-3,9	0,7	-5,4	17,2	-1,9	1,7
<b>VAB POR SECTOR DE ORIGEN</b>												
A - AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA Y SILVICULTURA.	3,4	70,4	-42,9	-6,1	4,1	87,3	-48,1	-7,5	6,9	118,0	-50,5	-5,9
B - PESCA	-8,4	121,4	-13,9	11,2	-45,5	84,4	-38,5	-5,0	-0,8	54,6	-26,9	-2,2
C - EXPLOTACION DE MINAS Y CANTERAS	1,1	8,1	-0,4	-3,0	-4,8	5,2	-3,4	-1,7	0,6	7,0	-0,4	-0,5
<b>D - INDUSTRIA MANUFACTURERA</b>	-11,2	8,5	-4,8	-7,8	-18,2	16,1	6,7	1,1	-5,4	10,3	10,1	1,1
E - SUMINISTRO DE ELECTRICIDAD, GAS y AGUA	3,2	5,0	1,4	-9,0	-2,4	5,4	3,8	-5,0	1,3	4,4	9,1	-5,9
F - CONSTRUCCION	-9,4	2,8	-7,2	-10,5	-30,9	2,8	6,2	10,9	-4,0	14,6	17,1	13,2
G - COMERCIO MAYORISTA Y MINORISTA Y REPARACIONES	-6,1	10,3	-12,2	-9,7	-14,9	14,6	-6,9	3,7	-3,0	19,3	-5,2	5,8
H - HOTELES Y RESTAURANTES	-0,4	-9,2	-5,2	-1,1	-1,2	-6,0	3,6	6,1	7,4	-13,6	5,9	7,6
I - TRANSPORTE, ALMACENAMIENTO Y COMUNICACIONES	-8,9	4,9	-3,8	-1,6	-11,8	9,2	-2,7	4,1	-6,9	14,0	-0,5	6,4
J. INTERMEDIACION FINANCIERA	0,7	-1,3	-13,3	-7,9	-3,9	1,1	-5,9	-7,1	-4,4	3,7	-10,1	-6,9
K - ACTIVIDADES INMOBILIARIAS, EMPRESARIALES Y DE ALQUILER	-4,7	1,7	-1,4	-1,6	-7,5	2,5	2,6	1,3	-4,0	2,7	5,9	0,5
L y Q- ADMINISTRACION PUBLICA Y DEFENSA	-0,8	-0,1	-0,1	-0,3	-1,6	-0,1	2,4	-0,4	-1,6	1,3	2,3	-0,8
M y N - ENSEÑANZA, SERVICIOS SOCIALES Y DE SALUD	-20,8	31,2	-0,5	-3,2	-21,4	31,4	-0,1	-2,8	-20,4	32,9	0,4	-2,7
O - OTRAS ACTIVIDADES DE SERV SOC Y PERS.	-13,9	14,6	-3,1	-0,3	-19,2	13,5	-1,6	2,4	-13,8	17,1	3,9	4,2

Fuente: Ministerio de Economía.

### CUADRO Nº 4

EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL VALOR AGREGADO SECTORIAL. 1997 - 2003.												
	INDICE DE EVOLUCION 1993=100											
	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	
PIB a precios de mercado	100	105,8	102,8	108,5	117,3	121,8	117,7	116,8	111,6	99,5	108,1	
VAB a precios de productor	100	105,8	103,0	108,3	116,6	121,1	117,5	116,7	112,1	101,6	110,0	
<b>VAB POR SECTOR DE ORIGEN</b>												
A - AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA Y SILVICULTURA.	100	107,8	114,0	112,2	112,4	123,1	126,3	124,1	124,5	122,4	130,9	
B - PESCA	100	98,0	99,8	112,9	121,5	108,3	105,4	102,9	130,2	105,0	106,2	
C - EXPLOTACION DE MINAS Y CANTERAS	100	113,8	132,4	138,4	139,3	134,0	129,6	138,3	144,8	139,4	144,6	
<b>D - INDUSTRIA MANUFACTURERA</b>	100	104,5	97,0	103,3	112,7	114,8	105,7	101,7	<b>94,2</b>	<b>83,9</b>	<b>97,1</b>	
E - SUMINISTRO DE ELECTRICIDAD, GAS y AGUA	100	110,8	119,1	123,9	134,0	144,3	149,4	159,3	161,1	156,2	167,0	
F - CONSTRUCCION	100	105,8	92,9	100,7	117,4	127,6	117,6	106,7	94,3	62,8	84,4	
G - COMERCIO MAYORISTA Y MINORISTA Y REPARACIONES	100	106,4	97,6	105,0	116,1	119,5	110,6	107,5	99,0	80,7	90,6	
H - HOTELES Y RESTAURANTES	100	108,5	105,6	116,2	130,7	139,0	133,2	133,2	123,5	113,3	119,9	
I - TRANSPORTE, ALMACENAMIENTO Y COMUNICACIONES	100	110,3	112,2	119,9	133,4	145,2	143,3	145,8	139,1	128,1	138,6	
J. INTERMEDIACION FINANCIERA	100	120,3	118,7	135,1	154,3	182,8	183,6	187,6	170,8	137,2	115,6	
K - ACTIVIDADES INMOBILIARIAS, EMPRESARIALES Y DE ALQUILER	100	106,5	105,7	109,7	115,2	118,5	117,5	118,5	115,6	109,1	113,4	
L y Q- ADMINISTRACION PUBLICA Y DEFENSA	100	97,5	97,0	97,6	96,7	96,1	98,0	98,7	97,0	96,2	97,2	
M y N - ENSEÑANZA, SERVICIOS SOCIALES Y DE SALUD	100	102,3	105,0	109,0	113,3	115,0	118,8	121,9	123,6	123,2	126,6	
O - OTRAS ACTIVIDADES DE SERV SOC Y PERS.	100	105,4	104,4	106,4	116,3	120,4	120,4	122,1	121,0	109,0	114,0	

Fuente: Ministerio de Economía.

## II.2 – El comportamiento del mercado de empleo: evolución de los indicadores generales y algunos problemas de los datos disponibles.

Desde 1998 hasta fines del año 2001 los indicadores del mercado de empleo fueron deteriorándose a la luz del proceso de crisis progresiva de la economía. Este deterioro se expresaba en tasas de empleo en descenso, y tasas de desempleo crecientes sin variaciones en la tasa de actividad. Asimismo, dentro de la población ocupada se incrementaba el subempleo, tanto en el grupo demandante de otro empleo como en el no demandante<sup>5</sup>.

<sup>5</sup> El Indec considera como jornada normal de trabajo una extensión de 35 horas semanales. En base a esta definición, las personas que trabajan una cantidad de horas menores a este límite se los clasifica como subocupados. Por su parte, los subocupados pueden estar buscando otro empleo, y en ese caso el Indec los denomina subocupados demandantes, o pueden no buscar otra ocupación en cuyo caso se los denomina subocupados no demandantes.



## CUADRO Nº 5

TASAS GENERALES SEGÚN ESTIMACIONES DE LA EPH PUNTUAL									
PRINCIPALES TASAS	Puntual								
	May-90	May-93	May-96	May-97	May-98	May-99	May-00	May-01	Oct-01
Tasa de actividad (TA)	39,1	41,5	41,8	42,1	42,4	42,8	42,4	42,8	42,2
Tasa de empleo (TE)	35,7	37,4	34,0	35,3	36,9	36,6	35,9	35,8	34,5
Tasa de desocupación (TD)	8,6	9,9	17,1	16,1	13,2	14,5	15,4	16,4	18,3
Tasa de subocupación	9,3	8,8	13,6	13,1	13,7	13,7	14,5	14,9	16,3
Demandante	s/d	s/d	8,1	8,4	8,2	8,9	9,5	9,6	10,7
No demandante	s/d	s/d	4,5	4,8	5,1	4,8	5,0	5,3	5,6

Fuente: Indec y Ministerio de Economía

Como ilustración, la tasa de empleo de **octubre de 2001** alcanza uno de los niveles mínimos desde inicio de los 90, y solo comparable con la tasa registrada en momentos de la salida de la crisis que provocó el “efecto tequila” en mayo de 1996. Por su parte, en octubre de 2001 la tasa de desempleo se ubicaba en 18.3 %, nivel todavía mayor que la de la salida de la crisis del tequila.

Luego de la maxi-devaluación, la tasa de desempleo de mayo de 2002 alcanzaba 21.5 %; ello significó un crecimiento de 5 puntos porcentuales en solo un año y el máximo registro desde inicios de los 90. Este aumento fue ocasionado exclusivamente por destrucción de puestos de trabajo dado que la tasa de actividad se reduce.

Ahora bien, cinco meses después y en aparente contradicción con la evolución del nivel de actividad económica en franco decrecimiento, la tasa de empleo registra un crecimiento, que será sistemático a partir de este momento.

## CUADRO Nº 6

TASAS GENERALES SEGÚN ESTIMACIONES DE EPH PUNTUAL Y CONTINUA								
PRINCIPALES TASAS	Estimaciones Encuesta Puntual				Estimaciones Encuesta Continua			
	Oct-01	May-02	Oct-02	May-03	I tr 03	II tr 03	III tr 03	IV tr 03
Tasa de actividad (TA)	42,2	41,8	42,9	42,9	45,6	45,6	45,7	45,7
Tasa de empleo (TE)	34,5	32,8	35,3	36,2	36,3	37,4	38,2	39,1
TE excluye benef c/contr			32,7	33,6	s/d	35,1	35,9	36,7
Tasa de desocupación (TD)	18,3	21,5	17,8	15,6	20,4	17,8	16,3	14,5
TD incluye benef c/contr			23,6	21,4	s/d	23,0	21,4	19,7
	IV trim	II trim	IV trim	II trim	I trim	II trim	III trim	IV trim
Tasa crecimiento PBI	-10,5	-13,5	-3,4	7,7	5,4	7,7	10,2	11,3

Fuente: Indec y Ministerio de Economía

¿Cómo se explica esta aparente contradicción? Por la implementación, en abril de 2002, del Plan de Jefes y Jefas de Hogar Desocupados (PJyJHD). A partir de la implementación del PJyJHD la tasa de empleo registrada por la EPH se amplifica por cuantificar como ocupados a los beneficiarios de este Plan que realizan contraprestación laboral. Estos beneficiarios, previamente aparecían contados como desocupados o como inactivos. La amplificación se hace evidente cuando la EPH estima la tasa de empleo excluyendo a los beneficiarios con contraprestación de la población ocupada, y los incluye en la tasa de desempleo. Como se observa en el cuadro 6, estas estimaciones arrojan menores tasas de empleo y mayores tasas de desempleo. Y esta es una de las razones por las cuales se oscurece el análisis de la evolución del empleo en el corto plazo. Es decir, si se excluyen de la población ocupada a los beneficiarios del PJyJHD que realizan contraprestación laboral, el nivel



de empleo recién comienza a recuperarse en el año 2003, de lo contrario la recuperación se registra a fines de 2002.

Una segunda limitación es la modificación de la metodología aplicada por la EPH, que pasó de ser una encuesta que realizaba estimaciones en dos o a lo sumo tres ondas en el año, a una encuesta continua (con estimaciones para todos los trimestres del año). Ambos grupos de estimaciones no son estrictamente comparables y, de hecho, no existe un empalme de las series que permita analizar la evolución del empleo en la coyuntura 2002-2003.

Así, tanto el impacto estadístico del PjyJHD en los indicadores de empleo, desempleo y subempleo, como el cambio de metodología de la EPH, complejizan el análisis de la evolución de los indicadores del mercado de empleo entre fines de 2002 e inicios de 2003.

Lo que sí se puede señalar es que, tanto las últimas estimaciones de la EPH puntual, como las estimaciones de la EPH continua trimestral, registran mejoría en los indicadores de empleo en los inicios de 2003 en relación al 2002, como a lo largo de todo el año 2003. En el contexto de una tasa de actividad constante, la tasa de empleo aumenta, y tanto la de subempleo como la de desempleo abierto se reducen. (cuadro 6)

El análisis se torna más claro **a partir de inicios de 2003** con los indicadores trimestrales de la EPH continua. Allí se observa una **tendencia creciente en la tasa de empleo y decreciente en la tasa de desempleo abierto**, mientras se incrementa minimamente la proporción de activos que ingresan al mercado de empleo. Asimismo, dentro de los ocupados se **reduce la tasa de subocupados demandantes de otro empleo**, lo cual estaría indicando que parte de los mismos son absorbidos por empleos a tiempo completo<sup>6</sup> (cuadro 6).

La **evolución trimestral** muestra que si bien la generación neta de puestos de trabajo es positiva en todos los trimestres, la tendencia no es creciente: en el cuarto trimestre el empleo crece a una tasa menor que la del tercer trimestre. No obstante, como en ese cuarto trimestre ingresa menor cantidad de personas al mercado de empleo, se logra reducir en mayor proporción el número de desocupados. (cuadro 7)

## CUADRO N° 7

POBLACION OCUPADA, DESOCUPADA Y SUBOCUPADA. Valores absolutos y tasas de variación. Año 2003.												
Población de referencia	Valores absolutos en miles				Variación absoluta en miles				Variación % trimestral			Total
	I 03	II 03	III 03	IV 03	II/I	III/II	IV/III	IV - I	II/I	III/II	IV/III	
PEA	10481	10294	10554	10599	-187	260	45	118	-1,8	2,5	0,4	1,1
Ocupados	8339	8460	8831	9060	121	371	229	721	1,5	4,4	2,6	8,6
Desocupados	2142	1834	1724	1539	-308	-110	-185	-603	-14,4	-6,0	-10,7	-28,2
Subocupados	1852	1832	1751	1725	-20	-81	-26	-127	-1,1	-4,4	-1,5	-5,4

Fuente: Indec; estimaciones de la EPH continua.

Otra cuestión pasa por **analizar las características de estos empleos generados**, en cuanto a su distribución sectorial y calidad de los mismos. Lamentablemente, debido a que la EPH todavía no ha publicado información detallada sobre la distribución de ocupados por rama de actividad, categoría ocupacional, ni tampoco información que permita discernir la proporción de nuevos empleos registrados y no

<sup>6</sup> Según los datos que arroja la EPH, entre el I trimestre y IV trimestre de 2003 se generaron 721.000 puestos netos de trabajo, de los cuales 603.000 fueron ocupados por trabajadores desempleados y 118.000 fue producto del incremento de la Población activa. En paralelo los subocupados se redujeron en 127.000. (cuadro 7)



registrados, cualquier análisis de las características de los nuevos empleos generados debe tomar como base de información a la EIL elaborada por el MTESS (analizada previamente como base del discurso oficial) y la Encuesta Industrial elaborada por Indec.

Esta información cuenta con las siguientes limitaciones para dar cuenta de la evolución del empleo total. En el caso de la EIL no toma en cuenta a los ocupados de empresas pequeñas y a los cuenta propia. Además, tiene una restricción regional de representación y otra restricción de agregación, porque solo publica índices de evolución del nivel de empleo por aglomerado y no existe un índice agregado. Por su parte, la encuesta industrial también se refiere a empresas formales de más de 10 ocupados, y solo da cuenta de uno de los sectores productivos de la economía.

### **II.3 – El comportamiento del empleo privado en empresas de más de 10 ocupados de algunos aglomerados urbanos.**

En base a la información que es publicada puede constatarse que entre el cuarto trimestre de 2002 y primer trimestre de 2003 se inicia la recuperación del nivel de empleo en todos los aglomerados relevados por la EIL, pero **en diciembre de 2003 el volumen de empleo solo había logrado superar el nivel de diciembre de 2001 en Gran Rosario**. En Gran Buenos Aires y en Córdoba el índice se encuentra por debajo del registrado en diciembre de 2001<sup>7</sup>. Una evolución contraria presentan las horas totales trabajadas, que a fines de 2003 aún son mayores que en diciembre de 2001 para Gran Buenos Aires y Gran Córdoba, y solo se ha reducido para Gran Rosario. (Cuadro 8).

Es decir que se corrobora que el año 2003 es el año de recuperación del empleo, pero de una recuperación moderada que no logra compensar la pérdida del empleo post devaluación. En términos de las distintas ramas de actividad, el nivel de empleo al tercer trimestre de 2003 superaba el vigente al momento previo a la devaluación solo en algunos pocos casos. En general y para las principales ramas de actividad (industria; comercio; servicios financieros; transporte; servicios sociales y personales) el empleo se recuperó en mayor proporción solo en el aglomerado Mendoza. Para el resto de los aglomerados no llega a ese nivel en prácticamente ninguna rama de actividad. (cuadro 9)

---

<sup>7</sup> Para Mendoza la encuesta se inicia recién en diciembre de 2001.



## CUADRO N 8

Periodo	INDICADORES LABORALES											
	Gran Buenos Aires				Gran Córdoba				Gran Rosario			
	Índice base jun. 99=100	Tasa de Rotación	Horas trabajadas totales mes	Proporción de horas extra	Índice base jun. 99=100	Tasa de Rotación	Horas trabajadas totales	Proporción de horas extra	Índice base jun. 99=100	Tasa de Rotación	Horas trabajadas totales	Proporción de horas extra
Dic-00	98,6	2,4	165,5	2,3%	99,0	2,4	153,8	2,3%	102,2	2,6	160,7	2,3%
Ene-01	98,6	2,3	167,9	2,6%	99,0	2,5	154,9	1,7%	102,0	2,3	167,2	2,5%
Feb-01	98,7	2,1	156,5	2,4%	99,1	2,4	151,9	2,5%	101,8	2,5	162,3	2,2%
Mar-01	98,7	2,5	168,8	2,4%	98,7	2,7	158,5	2,4%	102,0	2,7	167,1	1,9%
Abr-01	98,2	2,0	162,9	2,6%	97,9	2,6	166,5	2,4%	101,2	2,2	162,2	2,0%
May-01	97,8	2,1	166,7	2,3%	97,5	2,5	164,9	2,2%	100,2	2,1	167,1	2,2%
Jun-01	97,3	1,7	162,6	2,2%	97,4	2,3	167,1	3,3%	100,2	2,2	168,5	2,3%
Jul-01	96,8	1,5	163,1	1,9%	96,4	2,5	169,2	4,6%	99,2	2,3	156,4	1,7%
Ago-01	95,6	1,7	171,1	2,5%	95,7	2,0	173,2	3,5%	98,6	1,6	168,8	3,0%
Sep-01	94,7	2,0	162,7	1,7%	94,4	1,9	159,8	2,0%	97,9	1,7	159,2	2,5%
Oct-01	94,0	2,0	167,0	1,8%	94,2	2,1	150,9	2,4%	97,6	2,1	166,9	2,4%
Nov-01	93,7	2,2	162,6	1,7%	92,4	2,8	158,3	2,1%	97,4	2,0	162,1	1,8%
Dic-01	92,5	2,2	160,1	1,9%	91,2	3,0	147,9	1,7%	97,0	1,4	157,9	1,6%
Ene-02	91,1	2,1	156,3	1,6%	85,5	2,7	152,9	1,2%	94,8	1,7	147,3	1,7%
Feb-02	90,1	1,6	146,8	1,6%	83,4	2,1	143,0	1,4%	93,7	1,8	145,1	0,8%
Mar-02	89,2	2,0	151,6	1,8%	82,3	2,0	151,1	1,1%	92,2	1,8	153,9	1,0%
Abr-02	88,4	1,8	158,9	2,0%	81,7	1,2	148,7	1,3%	91,5	1,3	145,3	1,2%
May-02	87,6	1,7	161,5	1,8%	81,6	1,5	146,0	1,6%	91,0	1,2	149,1	1,1%
Jun-02	87,1	1,3	159,0	1,5%	81,2	0,9	150,3	1,1%	90,9	1,2	151,0	1,2%
Jul-02	86,7	1,7	163,8	1,6%	80,5	1,6	149,8	1,8%	90,6	1,5	158,1	1,5%
Ago-02	86,5	1,4	157,5	1,4%	80,3	1,6	147,7	1,7%	90,1	1,1	160,1	2,0%
Sep-02	86,1	1,4	156,4	1,5%	80,8	1,4	154,8	1,3%	90,2	1,4	158,0	1,5%
Oct-02	86,4	1,4	157,6	2,0%	80,7	1,4	167,0	1,7%	90,7	1,3	167,6	1,3%
Nov-02	86,5	1,7	161,5	2,3%	80,9	1,8	157,3	1,9%	91,7	1,8	165,5	1,5%
Dic-02	86,8	1,8	157,3	1,9%	81,5	1,6	165,4	3,8%	92,0	1,7	160,8	1,2%
Ene-03	86,9	2,5	163,7	2,7%	81,8	1,5	158,9	2,2%	91,8	1,7	161,9	1,0%
Feb-03	87,0	1,8	157,1	3,5%	84,0	1,9	155,4	1,5%	92,4	1,7	159,7	1,1%
Mar-03	87,3	2,3	161,5	2,2%	84,6	2,1	163,2	2,5%	93,0	2,6	163,4	1,6%
Abr-03	87,4	1,9	160,3	2,2%	85,7	2,5	164,5	2,3%	93,2	2,1	165,6	1,9%
May-03	87,5	2,1	163,3	2,3%	86,7	2,2	165,2	3,1%	94,2	1,6	167,3	1,2%
Jun-03	87,7	3,0	168,8	2,9%	86,4	1,5	160,4	1,9%	94,6	2,0	173,2	2,4%
Jul-03	88,5	2,5	171,4	2,6%	86,7	1,7	156,8	2,0%	95,1	1,9	167,7	1,4%
Ago-03	88,8	1,7	169,7	3,0%	87,4	2,3	151,2	2,1%	96,2	1,9	161,3	1,8%
Sep-03	89,6	2,1	174,5	2,7%	87,9	1,6	160,4	1,5%	97,1	1,9	165,0	2,9%
Oct-03	90,1	2,2	171,1	2,6%	88,9	2,2	146,5	2,3%	98,4	1,9	153,6	1,7%
Nov-03	90,9	1,8	170,2	3,2%	90,1	2,7	158,6	2,2%	99,5	1,9	161,0	6,5%
Dic-03	91,6	2,3	173,6	3,7%	90,2	1,9	154,1	3,2%	101,0	1,9	153,4	2,6%
Ene-04	91,9	2,1	167,8	3,7%	90,9	3,2	157,4	2,1%	101,2	2,2	165,7	3,0%
Feb-04	92,4	2,3	166,3	3,0%	91,7	3,0	144,0	2,6%	101,5	1,2	152,1	4,7%

Fuente: Ministerio de Trabajo. Encuesta de Indicadores Laborales (EIL)

## CUADRO Nº 9

Ramas de actividad	EVOLUCION DEL EMPLEO EN ALGUNAS RAMAS DE ACTIVIDAD. 2001 - 2003.											
	Buenos Aires			Córdoba			Rosario			Mendoza		
	2001	2003		2001	2003		2001	2003		2001	2003	
	IV trím	I trím	III trím	IV trím	I trím	III trím	IV trím	I trím	III trím	IV trím	I trím	III trím
Industria manufacturera	90,5	87,1	89,0	92,6	90,6	92,4	97,9	90,6	92,4	92,3	94,6	97,4
Comercio, restaurantes y hoteles	95,2	86,8	90,2	91,2	84,3	87,9	95,9	84,3	87,9	96,8	83,8	96,0
Transporte, almacenaje y comunicaciones	96,6	89,5	90,8	91,2	85,0	85,6	102,0	85,0	85,6	98,9	103,3	107,8
Servicios financieros y a las empresas	96,3	88,7	85,9	92,7	69,1	70,5	94,9	69,1	70,5	96,2	88,0	92,9
Servicios comunales, sociales y personales	98,6	95,1	97,8	102,5	99,7	101,6	102,0	99,7	101,6	98,5	96,5	99,2

Para Buenos Aires, Córdoba y Rosario: índice base I trím 99=100; para Mendoza: índice base III trím 2001=100



En relación a las características de los nuevos empleos generados, y tomando como base la información estadística que publica la EIL, que da cuenta de la composición de las altas de personal en cada uno de los aglomerados, no se observa una tendencia definida (cuadro 10):

- ✓ Según el tipo de contrato: Buenos Aires y Córdoba incrementan la proporción de personal contratado por agencia. La contratación de personal propio por tiempo indeterminado se incrementa en Córdoba y en Rosario, mientras que en Mendoza aumenta la contratación por tiempo determinado.
- ✓ Según la categoría ocupacional del puesto: Córdoba y Mendoza incrementan la participación de personal de producción en sus contrataciones, y Buenos Aires y Rosario lo reducen.
- ✓ Según la calificación de la tarea: Córdoba incrementa la contratación de personal no calificado, Rosario de personal con calificación operativa y Buenos Aires de personal técnico.

## CUADRO N 10

COMPOSICION DE LAS ALTAS DE PERSONAL. Enero 2003-Enero 2004.									
	Buenos Aires		Cordoba		Rosario		Mendoza		
	En 03	En 04	En 03	En 04	En 03	En 04	En 03	En 04	
<b>Según Modalidad de Contratación</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
Personal propio	95,9	91,5	99,7	95,2	99,2	99,6	100,0	100,0	
Contrato duración indeterminada	87,6	82,2	85,4	87,6	87,1	81,4	82,6	91,3	
Contrato duración determinada	8,3	9,3	14,4	7,6	12,1	18,2	17,4	8,7	
Personal de Agencia	4,1	8,5	0,3	4,8	0,8	0,4	0,0	0,0	
<b>Según Categoría ocupacional</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
Personal Jerárquico	1,0	0,9	5,4	0,0	1,3	0,7	0,0	0,0	
Personal de Producción	94,3	92,7	87,0	95,5	90,6	89,1	46,1	83,9	
Personal Auxiliar	4,7	6,3	7,6	4,5	8,1	10,2	53,9	16,1	
<b>Según Calificación de la Tarea</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0			
Profesional	4,0	4,4	1,2	1,3	0,8	0,7	s/d	s/d	
Técnico	3,3	11,5	10,3	8,5	2,9	4,9	s/d	s/d	
Calificación operativa	61,4	57,5	59,6	45,5	49,3	54,5	s/d	s/d	
No calificado	31,3	26,7	28,9	44,6	47,0	42,0	s/d	s/d	

Fuente: Ministerio de Trabajo. Encuesta de Indicadores Laborales.

Si bien la información analizada en este ítem da cuenta de que el empleo en empresas de más de 10 ocupados vienen incrementándose, permite inferir que: i) se trata de un aumento aún moderado, sin lograr superar los niveles previos a la devaluación; ii) se desconoce en que medida el aumento del empleo formal es mayor o menor que el informal o no registrado; iii) la información no permite analizar con precisión la calidad de estos nuevos empleos.



## II.4 – El comportamiento del empleo industrial

Tomando como inicio del período el primer trimestre de 1997, el empleo industrial venía descendiendo desde ese momento en forma sistemática hasta el III trimestre de 2002. En todo ese período la reducción alcanzó 31.7 puntos porcentuales. El mismo comportamiento se presenta en las horas trabajadas. (Cuadro 11).

**CUADRO N° 11**

INDICE DE OBREROS OCUPADOS Y DE HORAS TRABAJADAS EN LA INDUSTRIA. 1997 = 100																
	1997				1998				1999							
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV				
Obreros ocupados	101,0	100,5	99,4	99,0	99,5	98,0	96,3	94,0	92,3	89,6	86,8	85,5				
Horas trabajadas	92,2	103,5	103,9	100,3	91,2	98,3	99,2	92,6	83,3	88,1	87,0	85,0				
	2000				2001				2002				2003			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Obreros ocupados	85,0	82,8	81,1	79,7	79,6	78,3	76,3	72,7	70,4	69,5	69,3	69,6	71,3	72,7	73,9	75,4
Horas trabajadas	78,4	81,1	80,8	76,7	70,9	74,7	72,5	65,5	55,2	63,7	66,6	66,2	63,6	71,0	73,7	73,4

Fuente: Indec. Encuesta Industrial Mensual.

En ambos **casos la recuperación se inicia en el cuarto trimestre de 2002**. A fines de 2003 el volumen de obreros ocupados se había recuperado, superando el nivel del momento previo a la devaluación y lo mismo ocurre con las horas trabajadas. No obstante los niveles alcanzados son bastante inferiores a los vigentes en 1997, año de recuperación del empleo post-tequila.

En términos sectoriales, durante el año 2003 las ramas que presentan las mayores tasas de expansión en obreros ocupados y en horas trabajadas son la fabricación de textiles; cuero y fabricación de artículos de marroquinería y calzado; maquinaria y equipo; y productos de metal, y productos de tabaco. La fabricación de prendas de vestir incrementa en forma importante las horas trabajadas pero no así los obreros ocupados. En general, la recuperación de empleo ocurre en sectores trabajo intensivo asociados con la sustitución de importaciones de bienes de consumo luego de la maxi-devaluación.

**En síntesis**, existe una recuperación del empleo industrial, no solo en términos de horas trabajadas sino también en obreros ocupados, y estos **niveles vienen incrementándose; sin embargo, aún son bastante bajos y ubicados en sectores de sustitución fácil de importaciones, por lo que es muy prematuro hablar de cambio en el patrón de crecimiento**. Gran parte de la recuperación se debe al brusco cambio de precios relativos, pese a lo cual aún no se ha logrado alcanzar los niveles de empleo de períodos en los cuales la industria producía en un contexto adverso, signado por el régimen de convertibilidad y un tipo de cambio sobrevaluado.

## II.5 – La evolución de la elasticidad empleo – producto

El diagnóstico oficial, que fue presentado en la primera parte de este texto, sustenta que la economía argentina estaría transitando un cambio en el patrón de crecimiento porque el coeficiente de elasticidad empleo-producto sería más alto que el verificado en décadas pasadas. Esta conclusión es abordada a partir de las propias estimaciones efectuadas por el MTESS para el período 2002 / 2003 (cuadro 12), las que son comparadas con las estimaciones de CEPAL para el período 1980 – 2002 que arroja



un coeficiente de 0.46, y con estimaciones efectuadas para el primer lustro de la década del 90 hasta el Tequila, que arrojaría un coeficiente de 0.26, y con el correspondiente al período de recuperación entre 1996 y 1998, que ascendería a 0.54<sup>8</sup>.

## CUADRO Nº 12

### Estimaciones de la Elasticidad Empleo – Producto

	Crecimiento del PBI (% anual)	Crecimiento del empleo (% anual)	Elasticidad empleo/PBI
I trim 2003/02	5.4	3.6	0.67
II trim 2003/02	7.6	5.2	0.68
III trim 2003/02	9.7	7.0	0.72

Fuente: “Recuperación y crecimiento del empleo”: Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales. MTESS. 2003)

De esta comparación se deduce que el coeficiente de elasticidad no solo habría aumentado con respecto a los 90, sino que además en la década actual vendría creciendo, de lo cual se deduce que se estaría gestando un patrón más trabajo intensivo que el de los años 90.

Aquí cabe señalar algunas advertencias que se vinculan con el concepto y, en consecuencia, la metodología de cálculo y la interpretación de este indicador. Según sostiene Monza (et al; 2001)<sup>9</sup>, la elasticidad empleo – producto proporciona una cuantificación de los requerimientos ocupacionales de un ritmo de crecimiento económico, y en este sentido constituiría una medida descriptiva o contable de las variaciones del empleo dadas las variaciones del producto.

Pero si se pretende utilizar este coeficiente como indicador de un determinado estilo de crecimiento, lo cual sería necesario a los fines de analizar si se están produciendo cambios en el patrón de crecimiento, se deben tener en cuenta algunas consideraciones conceptuales asociadas. En este último caso se incorpora una hipótesis causal que vincula los incrementos de productividad con los incrementos del producto, y se involucran conceptualmente nociones teóricas de economías de escala y de economías externas para interpretar los cambios en el nivel de empleo, y categorizar un estilo de crecimiento. Debe tenerse en cuenta que incrementos en el nivel de empleo vinculados con aumentos en el nivel de producto pueden ir asociados con pérdidas de productividad o con ganancias de productividad en determinados sectores, y ello categorizaría patrones de crecimiento diferentes.

Ahora bien, para lograr aproximar de modo más fidedigno la dinámica entre crecimiento del producto y de la productividad, y sus implicancias en la variación del empleo, se recomienda:

- i) restringir la estimación al sector productivo y excluir el conjunto de actividades que se registran convencionalmente en las estadísticas de producto y empleo, y que se identifican con el concepto de subocupación productiva (por ejemplo la actividad de servicio doméstico y otras actividades del denominado sector

<sup>8</sup> Para las estimaciones de la elasticidad empleo producto de la década del 90 no se cita la fuente de información.

<sup>9</sup> Monza A, Casanovas L, Crucella Carlos: Crecimiento y empleo. Una exploración empírica de la elasticidad producto del empleo en el caso argentino. 2001.



- informal urbano), ya que estas actividades y el empleo asociado estarían oscureciendo la productividad implícita en las restantes actividades;
- ii) homogeneizar las estadísticas de empleo tomando como unidad de medida horas trabajadas en lugar de personas ocupadas, ya que ello permite llevar a una base común las jornadas laborales de distinta extensión;
  - iii) buscar compatibilización entre las series de producto y empleo utilizadas en relación a la medición urbano y/o rural, es decir que si se utiliza información de empleo referida a actividades urbanas, se debe aplicar una medición del producto que excluya las actividades agropecuarias;
  - iv) tomar cuidado con la periodización escogida para realizar las estimaciones, ya que si se pretende utilizar la elasticidad empleo-producto como un indicador que de cuenta de un estilo de crecimiento (más o menos trabajo intensivo) y no solo como un coeficiente contable, el período para su estimación debería permitir captar las características o cambios del estilo de crecimiento imperante. Es por ello que se recomienda, además, que la estimación apunte a captar cada etapa del ciclo en toda su extensión (expansiva o contractiva). Con ello se pretende evitar, por ejemplo, que por error se lleguen a interpretar como cambios estructurales aquellos impactos en el nivel de empleo provenientes de cuestiones estacionales o ajustes por rezagos de períodos anteriores.

Con respecto a las estimaciones realizadas por el MTESS, no es factible opinar sobre cuestiones metodológicas porque se desconoce como fue calculado. Se puede constatar que las variaciones del PBI corresponden al PBI total, incluyendo el sector agro. Pero en el caso del empleo, se desconoce la fuente de esta estimación, es decir, se desconoce si corresponde al empleo total o al empleo formal en empresas de más de 10 ocupados que releva el Ministerio de Trabajo para los aglomerados del Gran Buenos Aires, Rosario, Mendoza y Córdoba, que son los aglomerados en los cuales se aplica la Encuesta de Indicadores Laborales del MTSS. Si fuese así, lo que se estaría suponiendo acá es que el comportamiento del empleo en estos aglomerados sería representativo del empleo formal de todas las empresas del país, y además no se habría homogeneizado las disparidades de jornadas laborales.

Lo que si se puede advertir es que para llegar a la conclusión de que la economía argentina está atravesando un cambio en el patrón de crecimiento se debería, en principio, contar con estimaciones del coeficiente de elasticidad empleo – producto de más largo plazo, que realmente permita captar la dinámica de este crecimiento. Las estimaciones realizadas por el MTESS intentan captar cambios trimestrales, y más allá del cortoplacismo de las mismas y su cuestionable entidad conceptual, no cabe compararlas con estimaciones de largo plazo, como por ejemplo el estimado por CEPAL, para sacar conclusiones de evolución.

Es por ello que, a partir de esta información, parece arriesgado afirmar cambios en el estilo de crecimiento.

### **III - A modo de conclusión**

No cabe duda de que durante el año 2003 el nivel de actividad económica y el nivel de empleo se vino recuperando en forma importante y sostenida; tampoco que en dicha recuperación el sector industrial tuvo una participación más destacada que durante los años 90. Asimismo, es bastante claro que esta participación se asocia con un mayor dinamismo de aquellas ramas de producción que son más intensivas en el empleo, y



que cuyo dinamismo es fácil de activar por el cambio de precios relativos que significó la maxi-devaluación.

Sin embargo, es muy prematuro concluir de aquí que Argentina está cambiando su patrón de crecimiento como así también sacar conclusiones sobre la probable evolución futura del empleo. Sin profundizar en la definición conceptual de patrón de crecimiento, sería de esperar que frente a un cambio del mismo el sector industrial alcanzara niveles de actividad mayores que los alcanzados en momentos del régimen de convertibilidad, ocupando mayor proporción de trabajadores. Al mismo tiempo, que la recuperación de estos niveles no significara una caída de la productividad ni un empeoramiento de la calidad de los empleos. Hasta el momento, no hay indicios que esto último se esté verificando en el país.

Debe tenerse en cuenta que es justamente el sector industrial el que sufrió en mayor medida los impactos, tanto de la crisis y recesión de finales de los 90, como de la continuación de la crisis post – devaluación. En consecuencia, no es de extrañar que sea este sector el que rápidamente presente un mayor nivel recuperación por mayor uso de la capacidad instalada frente a cambios de la demanda derivados de la abrupta transformación de los precios relativos por la maxi-devaluación. Sin embargo, la ausencia de política de ingresos que garanticen el fortalecimiento de la demanda doméstica hacia futuro, pone serias dudas sobre la continuidad de la expansión más allá del desplazamiento de la oferta foránea. Más aún, cuando la profundización de la distribución regresiva del ingreso luego de la maxi-devaluación ha favorecido la consolidación de mercados más segmentados y acotados.

Tanto el nivel de actividad como el nivel de empleo a fines del 2003 ya han superado los registrados al momento de la maxi-devaluación, pero todavía se encuentran lejanos de los niveles alcanzados en 1997, cuando la industria enfrentaba un entorno adverso. Hasta el momento, y en base a la información cuantitativa disponible, solo se puede afirmar que este proceso de expansión solo alcanza a recuperar parte de lo perdido y quedan muchos interrogantes para concluir que por este camino se vaya hacia un crecimiento sostenido que dé respuestas al masivo problema de desempleo que el país ya lleva sufriendo por muchos años.